

Pensamientos de Severo Amador

Pensamientos by Severo Amador

Saúl Alejandro Sánchez Blanco

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras, México

ID: <https://orcid.org/0009-0003-7559-7702>

salesanchez96@hotmail.com

RESUMEN

Este rescate filológico tiene como objetivo recuperar y presentar el libro de aforismos *Pensamientos*, escrito por Severo Amador Sandoval. Dicho texto puede resultar de interés por el uso de un género atípico y poco estudiado en la literatura nacional. Además, se ofrece una breve aproximación al autor, así como al género antes mencionado.

PALABRAS CLAVE

Severo Amador, *Pensamientos*, aforismo, reaprovechamientos, literatura mexicana de entre siglos.

ABSTRACT

This philological rescue aims to recover and presenting the book of aphorisms *Pensamientos*, written by Severo Amador Sandoval. This text could result interesting because of the use of an atypical genre that has been non valorated and studied in the national literature. Also, it offers a breif aproximation to the author and to the formal characteristics of the genre mentioned before.

KEYWORDS

Severo Amador, *Pensamientos*, aphorism, reuse, Mexican literature, between centuries literature.

RECEPCIÓN: 12/02/2022

ACEPTACIÓN: 23/06/2022

I. Introducción

El pintor y escritor zacatecano Severo Amador Sandoval (1879-1931) es una de las figuras olvidadas en el ámbito artístico de México de entre siglos XIX-XX. Basta consultar bibliotecas y bases de datos para percatarse de la escasa presencia de sus obras en diversos acervos, así como en los estudios históricos y literarios nacionales.¹ Proveniente de una importante familia de Villa de Cos, Zacatecas, Amador se trasladó, a los diecisiete años, a la Ciudad de México para estudiar pintura en la Academia de San Carlos. Además de las artes pictóricas, siempre fue aficionado a la literatura, y desde muy joven mostró una inclinación a leer y escribir. Gracias a su ímpetu creador, se rodeó y relacionó con importantes artistas de la época, tales como el ilustrador Julio Ruelas y el poeta Amado Nervo, quienes influyeron de forma notoria en sus producciones tanto plásticas como literarias. Además de los antes mencionados, Amador convivió con otros creadores, entre los que destacan Diego Rivera, Roberto Montenegro, Alfonso Garduño, Ramón López Velarde, Luis G. Urbina y Manuel M. Ponce.²

En el terreno estrictamente literario, Amador Sandoval incursionó en diferentes géneros, tales como el cuento, la novela, la poesía lírica, el poema en prosa y el aforismo.³ A pesar de esto, la mayor parte de su quehacer escritural ha pasado inadvertida para la crítica —a excepción de los estudios de José Luis Martínez (2001), Adrián Linares (2018) y Ana Laura Zavala Díaz (2020)—, probablemente debido a que, por un lado, se imprimió y distribuyó al interior de la República (1904-1918); por el otro, a la inaccesibilidad de esta, pues no solo permaneció olvidada en periódicos, sino también, la que alcanzó el formato de libro, tuvo tirajes cortos y, casi toda, fue distribuida por el autor (acción poco recurrente en la época). Tal fue el caso de *Pensamientos*, una recopilación de aforismos escrita, ilustrada y editada por el propio Amador Sandoval en 1918, cuyo rescate presentamos en este trabajo. De difícil acceso, este pequeño volumen solo se publicó una vez en vida del autor y se encuentra en muy pocos fondos bibliográficos del país. Si bien todas sus creaciones merecerían ser rescatadas y estudiadas por su gran valor literario e histórico, me he decantado por dicho libro en específico porque considero que resume varias de sus ideas artísticas, a la vez que representa la muestra de un género que ha sido poco trabajado y documentado en los estudios literarios, en general, y en los mexicanos, en particular.

¹ Gran parte de este texto es el resultado de la investigación realizada para la elaboración de mi tesis de licenciatura, “Edición crítica de *Pensamientos* de Severo Amador” (Sánchez, 2020).

² La mayoría de la información referente a la vida y trayectoria de Amador fue tomada de la versión electrónica de la ELEM, redactada por Adrián Linares Sánchez (2018).

³ *Bocetos provincianos* (1907), *Confesión. La sorpresa. Palabras póstumas* (1905), *Brozas* (1907) e *Himno a Salomé* (1918) son algunas de las obras donde Severo Amador trabaja el cuento, la novela y la lírica, respectivamente.

II. Criterios de esta edición

De tal suerte, como advertí, el propósito de este rescate es ofrecer una edición crítica de *Pensamientos* (1918) de Severo Amador; para ello, tomé como modelo el esquema propuesto por Alberto Blecua, según el cual el método de la crítica textual se divide en dos operaciones: la *recensio* y la *constitutio textus*. En este caso, la etapa inicial de la *recensio*, que incluye la de las *fontes criticae*, consiste en hacerse de todos los testimonios para trazar su trayectoria histórica; de modo que esta comenzó con una intensa búsqueda de todo lo relacionado con la vida y obra de Severo Amador en diferentes acervos y bases de datos nacionales e internacionales (véase Blecua, 2013: 33). De dicha investigación, cabe destacar la localización de sus obras en las siguientes bibliotecas y fuentes documentales:

- 1) En la Biblioteca Nacional de México: *Confesión. La sorpresa. Palabras póstumas, Pensamientos, Himno a Salomé, Cantos de la sierra y Las baladas del terruño.*
- 2) En la Colección Digital de la Universidad Autónoma de Nuevo León: *Bocetos provincianos y Brozas.*
- 3) En la Biblioteca de la Universidad Estatal de Nuevo México: *Carbunclos.*
- 4) En la Hemeroteca Nacional Digital de México, poemas y textos en prosa en los periódicos:
 - a) *El Contemporáneo*
 - b) *El Diario*
 - c) *El Diario del Hogar*
 - d) *El Mundo Ilustrado*
 - e) *El Pueblo*
 - f) *La Patria*

Tal indagación arrojó, además de las obras mencionadas, valiosos datos acerca de su vida y trayectoria tanto literaria como pictórica. Asimismo, gracias a dicha exploración, descubrí que no hay evidencia documental de que exista otra edición de *Pensamientos*, por lo tanto, se trata de un *codex unicus*.⁴ No obstante lo anterior, después de leer toda la obra de Amador a la que tuve acceso, me percaté de que había “coincidencias” con algunos aforismos insertos en textos precedentes a *Pensamientos*, en ciertos casos idénticos, en otros con leves modificaciones. Por consiguiente, surgió la posibilidad de entender estas “coincidencias” no como variantes de otros testimonios, sino

⁴ Agradezco a la Dra. Ana Laura Zavala Díaz, quien, muy amablemente, me proporcionó este texto. De igual forma, extendo mi gratitud al médico y escritor Hermann Bellinghausen por brindarnos este escrito de su biblioteca personal.

como “reaprovechamientos” de la propia obra del autor, los cuales son debidamente registrados en esta edición. Ahora bien, tras ese trabajo de archivo, llevé a cabo la *collatio codicum* de *Pensamientos*, así como la de los aludidos “reaprovechamientos”. Tal labor fue la que evidenció que el poeta zacatecano trabajó y reutilizó gran parte de sus textos previos para escribir dicha obra. Esto probablemente no por mero azar o por falta de contenido, sino que, por el contrario, lo hizo como parte de un método de composición en el cual se resumen y reproducen fragmentos de sus creaciones hasta ahora conocidas; ello con el fin de construir una “nueva” obra de cierta naturaleza sintética y abarcadora (más adelante desarrollaré este aspecto).

Durante la segunda fase, es decir, la de la *constitutio textus*, para facilitar la lectura y comprensión de la obra, adopté los siguientes criterios editoriales:

- 1) Conservé las mayúsculas empleadas por el autor en los casos en que se otorga un sentido específico a ciertos vocablos: Dolor, Verdad, Perversidad, Regeneración, Amor, Arte, Belleza, DIOS, Vida, Muerte, Bien, Mal, Desconocido, Genio, Envidia, Alguien, Mujer, Luz, Ley, Justicia y Universo.
- 2) Actualicé la puntuación: uso de comas y de puntos y comas para agilizar la comprensión de acuerdo con las normas vigentes. De igual forma, opté por conservar solo tres puntos suspensivos, ya que el autor empleó gran número de ellos sin atender a un criterio regular.
- 3) Unifiqué los signos de exclamación, interrogación y guiones.
- 4) Actualicé los acentos conforme a las reglas ortográficas actuales.
- 5) Conservé los usos peninsulares (laísmos, -éis, os).

Respecto al aparato crítico, incluyo notas que dan cuenta de los aludidos “reaprovechamientos” en el libro *Pensamientos*. Para facilitar la lectura de estos, a continuación, enlisto las obras de Amador de las cuales dicho volumen de aforismos retomó fragmentos, y asigno siglas a cada una para identificarlas en el aparato crítico:

BP: *Bocetos provincianos*. México, Castillo y Compañía Editores, 1907. 209 pp.

BR: *Brozas*. México, Edición de Autor, 1907. 141 pp.

CON: *Confesión. La sorpresa. Palabras póstumas*. México, Impresión de J. T. Pedroza e Hijos, 1905. 126 pp.

DIV: “Divagaciones”, en *La Patria*, año XXIX, núm. 8711 (28 de diciembre de 1905), pp. 2-3.

Dejo en manos del lector y de los estudiosos de las letras mexicanas esta edición crítica de *Pensamientos* (1918) de Severo Amador Sandoval, con la esperanza de impulsar el rescate, el estudio y la difusión de la obra del pintor y poeta zacatecano. Antes

de presentar el texto, incluyo algunas ideas sobre el género aforístico y su uso específico en esta obra, con el propósito de ofrecer una amplia aproximación al respecto, como nuestro a continuación.

III. El aforismo

En palabras de Javier Perucho, el aforismo

es una de las musas menores que tiene una presencia escondida en las letras nacionales, muy dilatada, insólitamente indocumentada y soterrada en los túneles de los acervos literarios. No es usual su enseñanza en los centros educativos, tampoco su recensión en la crítica literaria que se acostumbra en la tertulia periodística y su historiografía muere de inanición por la falta de materiales con que nutrirla, ya que no se han sistematizado sus fuentes, tampoco se ha emprendido una bibliografía esmerada que pudiera dar noticia franca de los libros cuyos autores han cultivado el género en México, Hispanoamérica o Europa (Perucho, 2010: s. p.).

Gracias a la cita anterior, es posible aseverar que el género aforístico en México, a más de siglo y medio de su aparición, resulta “una tradición que, pese a las pruebas de constancia, no deja de ser una escritura disidente, subrepticia y minoritaria frente al cúmulo de poetas, narradores o ensayistas que han ejercido la profesión en ese lapso temporal” (Barrios, 2014: 43). Los cultivadores de este tipo de escritura resultan raros: escritores que buscaron alternativas de experimentación; de ahí que también sean escasos (y lo sigan siendo) los libros de aforismos, tanto por su contenido como por la marginalidad de su circulación, que, por lo general, se ha realizado mediante ediciones de autor con tirajes reducidos y distribución limitada.

En el ámbito de las letras nacionales de entre siglos, cabe señalar que, antes de Amador, hubo algunos autores que incursionaron en dicho género, tales como Ignacio Manuel Altamirano, el ya referido Nervo y Francisco Sosa, de los cuales solo el último publicó un libro dedicado a este género (véase Perucho, 2016: 9-16).

Por todo lo anterior, *Pensamientos* puede considerarse importante para la tradición literaria mexicana: esta obra, más allá de una valoración estética, resulta interesante y particular no solo por el abordaje del género aforístico en sí mismo, sino también por la voluntad autoral de presentarlo en formato de libro cuando la demás producción literaria aforística de aquel momento distaba de las peculiaridades que conforman dicho volumen.

Al respecto, cabría mencionar que una de las constantes de la escritura aforística es que los enunciados rara vez están reunidos en un solo volumen, es decir, por lo general, las unidades de este género se encuentran distribuidas y dispersas en otras

modalidades textuales (tales como diarios, ensayos, cartas, etc.), o bien, en medios impresos alejados del formato del libro (véase Barrios, 2014: 44). Por ello, de acuerdo con Hiram Barrios, la expresión aforística se entiende como una prosa condensada de frases citables (Barrios, 2014: 44). El estilo de dicho género resulta discontinuo y fractal, por lo que suele producirse a partir de recortes de otras obras; estos “recortes” obtienen mayor fuerza al ser descontextualizados, pues reciben nuevas lecturas al separarse de su versión original. Al respecto, Irma Munguía Zatarain y Gilda Rocha Romero apuntan:

Muchos novelistas, poetas y ensayistas tienen un estilo que los lleva a enunciar en breves secuencias ideas tan condensadas, profundas e ingeniosas, que el lector se detiene en ellas; la independencia semántica de estas frases sintéticas permite extraerlas de su contexto, y su fuerza expresiva se mantiene, solo que su sentido viene de otra forma, pero igualmente golpea la conciencia (Munguía y Rocha, 2011: 20).

Debido a ello, muchos de los libros de esta naturaleza —tanto de compilaciones como de un solo autor— conforman su corpus desde la recopilación de frases de distintos y variados tipos de discursos, que, por su forma y contenido, pueden llegar a considerarse aforismos, aunque, originalmente, no hayan sido escritos ni concebidos como tales. Severo Amador entendió y aplicó este mismo método de composición en su libro. Después de una exhaustiva investigación, fue posible determinar que, en *Pensamientos*, Amador reutilizó mucho material proveniente de sus creaciones previas. Como mencioné en el apartado anterior, pude identificar fragmentos de texto que coincidían directamente con algunos de los aforismos de *Pensamientos*. A lo largo de la edición incluyo quince de ellos, sin embargo, resulta imposible precisar hasta qué punto el escritor zacatecano se valió de sus textos pasados para darle forma a este volumen, publicado en la fase final de su vida. En ese sentido, puedo afirmar que, a partir de una relectura de su obra, el poeta consiguió separar fragmentos de su producción en prosa para darles una reinterpretación aforística, en algunos casos trasladados textualmente y en otros con leves modificaciones estilísticas. Al revisar estos “reaprovechamientos”, un aspecto que resulta interesante es que la mayoría provienen de paratextos en los que la voz enunciativa remite directamente al escritor, es decir, prólogos (*CON*), proemios (*BR*) y notas de autor (*BP*), según puede constatarse en las fuentes citadas en el apartado anterior, así como en las notas del aparato crítico (véanse los aforismos 5, 69 y 206, respectivamente, por mencionar solo algunos). Aunque tal curiosidad no debería predisponer la lectura de los aforismos, me parece importante recalcarla, puesto que permite apreciar la consonancia e íntima relación que mantienen los textos entre sí, pero también, en otro nivel, el conocimiento y el dominio que tenía Amador de los géneros y la presencia autoral que ejerce como voz y agente literario.

Esto se vuelve aún más evidente al momento de revisar el estilo enunciativo y la presentación del volumen. Como ya apunté con anterioridad, *Pensamientos* se publicó en 1918; fue escrito, ilustrado, impreso, comercializado y distribuido por el propio autor, como varias de sus obras precedentes. Gracias a esto, Amador tuvo libertad ilimitada para diseñar el formato, pero también para elegir el género, el tema y la extensión. En cuanto a la exhibición, la obra apareció acompañada de una foto del autor, su firma y seis ilustraciones; cuatro de ellas son un cráneo del cual emerge una enredadera de flores. Esta imagen se vincula estrechamente, en el sentido de una conectividad efrástica, con gran número de aforismos que remiten al paralelismo vida/muerte, el cual es uno de los tópicos centrales del libro, y que, además, se refuerza con otra de las imágenes presentes en la edición: un ramo de flores marchitas. La representación pictórica restante corresponde al dibujo de una mujer con una cabellera negra que se extiende hacia los bordes de la página de forma que las puntas de su cabello asemejen dos serpientes. Tal figura se relaciona con otro de los temas recurrentes del libro: la mujer. Como es sabido, esta iconografía femenina animalizada remite a la imaginería de la *femme fatale*, que no fue ajena a la obra de Amador. Según se puede apreciar, gran parte de los aforismos asociados con lo femenino proyectan a la mujer como un ser coqueto (74), insensible y de nula refinación estética (85, 148, 207), así como una presencia dominante y perversa (99, 146, 155, 172, 234), interesada y banal (197, 279, 335); esta visión puede resumirse en el aforismo: “100. La mujer es una bella monstruosidad”.

En relación con la constitución textual de la obra, esta se conforma de 371 aforismos. El más corto se compone por cuatro palabras: “4. Lo que será, es”; mientras que el más extenso es de treinta y cinco: “250. ¿Qué importa un día más que se pase en la práctica del bien, aunque nos engañen las gentes? Es un día más que ganamos en favor de nuestra libertad eterna más allá de las muertes”. A lo largo de estos enunciados, resulta posible identificar una especie de voz poética o un *yo* aforístico, cuya función es aconsejar o recomendar actuar de cierta manera; esto mediante el uso del imperativo de la segunda persona del singular, para afirmar, o del presente subjuntivo de la segunda persona del singular, acompañado de “no”, para negar:

76. Ama a los demás y ódiate a ti mismo.

50. No creas en nada, ni en tu madre: solo en Dios.

Lo anterior crea un efecto de comunicación directa con el lector/oyente, gracias al uso de verbos en la segunda persona del singular, pues pareciera que es a este a quien se refiere o se dirige la voz aforística:

18. ¿No te conoces? Bebe alcohol y verás tu alma en toda su asquerosa desnudez.

25. Besa a un niño y te sentirás menos malo.

En los casos en los que no se utiliza el imperativo, se trata de enunciados declarativos, en los cuales se afirma o resignifica un concepto; en ellos se puede observar el uso de verbos en futuro de indicativo en tercera persona del singular y en presente de indicativo en la segunda y tercera del singular. Dicho empleo de tiempos refuerza la afirmación o la declaración, pues se entiende que el enunciado es un hecho o lo será, demostrando así la superioridad intelectual y moral del enunciador:

42. No hay ateos sinceros: el hombre, como parte de Dios, cree en sí mismo.

51. La amistad más sincera es el refinamiento de una hipocresía inconsciente.

Cabe resaltar que casi en ninguno de los aforismos se utiliza la primera persona del singular; sin embargo, en algunos ejemplos se emplea la primera persona del plural para enunciar, creando un efecto de expresividad colectiva, como si la voz aforística hablara por toda la humanidad. Con ello, valiéndose de su supremacía, se hace pasar por un portavoz que afirma o niega categóricamente una verdad “general” o “universal”:

89. Si somos víctimas, no nos constituyamos en verdugos.

169. Todos somos valientes cuando ningún peligro nos amenaza.

Además de los anteriores, también usa verbos en infinitivo para expresar una voz impersonal, la cual podría remitir a cualquier sujeto sin distinción o a la colectividad, de nuevo, con un carácter absoluto y factual:

79. Ser querido es mejor que ser glorificado.

99. Ser esclavo de una mujer es amortajarse en vida.

En otras unidades aforísticas pareciera auto-referir a su existencia dentro del universo aforístico, mediante el uso de un posesivo para indicar una relación de pertenencia; se trata de los pocos ejemplos donde se emplea un verbo en primera persona del singular:

55. Mi único orgullo es ver la vida humana como es: ridícula.

103. De todos mis maestros al que más venero es al Dolor.

204. Cuando mi amada me dio un solo beso, la bendije; cuando me causó cien penas, la maldije. He pesado su beso y mis penas, y el fiel de la balanza permanece recto.

También se pueden identificar diferentes juegos retóricos en la construcción del discurso aforístico que le otorgan una fuerza poética. La alegoría, la prosopopeya, la

antítesis, la paradoja, la hipérbole, la metáfora y el oxímoron son los más recurrentes; algunos de ellos logran apreciarse en los siguientes ejemplos:

- 36. Todo es infinito, hasta lo finito.
- 53. La paradoja es la verdad.
- 80. Los pensadores llevan la maldición bendita de la idea.
- 102. Los cóndores, como los genios, viven y vuelan solos.

Más allá de algunos elementos formales intrínsecos al aforismo,⁵ otra característica destacable es la materialización de la voz aforística. En general, el aforismo en tanto género suele estar permeado por las experiencias de vida del enunciante, casi como si se tratara de fragmentos confesionales. A pesar de ello, esta voz no debe, obligatoriamente, relacionarse con la del autor. “Si en la lírica existe un ‘yo-lírico’, en la aforística podría postularse un ‘yo-crítico’, que funciona como disfraz o como máscara, para construir un discurso controvertido” (Barrios, 2014: 26). Esta persona (del latín *persona*, que significa “máscara de actor” o “personaje teatral”) no es el hablante literario omnisciente y omnipresente como el de la narrativa, sino que se trata de un agente que se vale de la palabra para manifestar sus saberes de la vida con un tono irónico y ácido; es decir, una propia visión de mundo. “Así se trasluce una personalidad sabia, desencantada, embarrada por el lodo de la melancolía y la amargura del misántropo” y del misógino (Perucho, 2016: 12). Esta voz aforística se caracteriza por transmitir sus conocimientos adquiridos en la contemplación de la raza humana, de sus costumbres, de sus vicios y placeres, de lo más bajo y oscuro de su ser, de ahí que sea: “el género por excelencia de la madurez tanto del hombre como del literato, la oración de los escritores veteranos [*sic*]; se trata de una expresión de sabiduría que condensa los saberes de una vida. Para su enunciado, se vale de una oración simple o una frase. Siempre es un fulgor, una revelación. Un relámpago de saber” (Perucho, 2010: s. p.).

En este sentido, el aforismo amadoriano empata perfectamente con lo anterior. A pesar de que en *Pensamientos* no existe ninguna descripción concisa del *yo* aforístico, gracias a la lógica escritural en la cual se observa un “aparente desorden discursivo” que mantiene una fragmentaria continuidad en una especie de monólogo obsesivo, es posible describir una voz desencantada de la vida, sufriente y pesimista; una “víctima

⁵ En general, es muy complicado describir los elementos formales que caracterizan el género aforístico. De hecho, muchos académicos coinciden en la dificultad de determinar los límites entre el aforismo y otros géneros breves, tales como la máxima, la sentencia, el adagio, etc. Sin embargo, es posible tomar en cuenta algunos aspectos medianamente recurrentes en el manejo del género: brevedad, no ficcionalidad, autonomía, carácter antitético, sorpresivo, humorístico y filosófico, por mencionar algunos (véase Sánchez, 2020: XLII).

de un temperamento hiperestésico, inherente a su desgarradora condición de genio creador, [que, a veces,] aun despojado de la máscara antitética, recurre a un estilo directo para manifestar con mayor crudeza [su] aflicción existencial” (Zavala, 2020: 96). Y es, justamente, esta percepción doliente de la realidad la que proyecta su sentir en torno a todos los temas abordados: el amor, la mujer, la muerte, la divinidad, el arte y, por supuesto, el artista.

Pensamientos¹

Severo Amador

El que bien se conoce tiénese
por vil y no se deleita en alabanzas humanas

*Kempis*²

-
1. Regocíjate en tu juventud; mañana será tarde y el Dolor te esclavizará hasta la hora de tu muerte.
 2. No pidas a la vida más de lo que la vida puede darte.
 3. ¡El hombre exclama: “gocemos”! Pero su conciencia llora lágrimas de angustia.
 4. Lo que será, es.³
 5. Todo sirve, hasta lo inservible.⁴
 6. Cuesta más trabajo ser perezoso que trabajar sin descanso.
 7. ¿Qué valen todos los atractivos del mundo comparados a la tranquilidad de conciencia?
 8. La modestia absoluta no existe: siempre hay y habrá un resto de orgullo en toda alma humana.
 9. El amor es la más refinada forma del odio.

¹ Conozco solo una versión: Severo Amador Sandoval, *Pensamientos*. México: Edición de Autor, 1918, 141 pp.

² Cita tomada de Thomas Hemerken, también conocido como Tomás de Kempis, “Capítulo II. Del bajo aprecio de sí mismo”, en *Imitación de Cristo*, la cual dice: “Todos los hombres naturalmente desean saber. ¿Mas qué aprovecha las ciencias sin el temor de Dios? Por cierto, mejor es el rústico humilde que le sirve, que el soberbio filósofo que, dejando de conocerse, considera el curso del cielo. El que bien se conoce tiénese por vil y no se deleita en alabanzas humanas. Si yo supiese cuanto hay en el mundo y no estuviese en caridad, ¿qué me aprovecharía delante de Dios, que me juzgara según mis obras?” (Kempis, 2013: 4).

³ En dos ocasiones, el autor utiliza esta expresión en *CON*. La primera aparece en el último renglón del quinto párrafo, página 6, del “Prólogo”: “¿Por qué arredrarse? Una vez lanzada la piedra no puede retroceder a mitad del camino: llega. Lo que será, es.”; mientras que la segunda se incluye como epígrafe en “Confesión”, página 9: “Lo que será, es!”.

⁴ Este aforismo es un “reaprovechamiento” de *CON*. Se incluye en los renglones 3 y 4 del tercer párrafo, página 5, del “Prólogo”: “Fuerza es, sin embargo, que la simiente nueva caiga en la insensible gleba: si germina, bien; en caso contrario le servirá de abono. Todo sirve, hasta lo inservible. Un primer libro es un germen aventado ciegamente por la impaciente mano de la juventud”.

10. ¿Buscas un amigo, un hermano, un amor sincero y desinteresado? Nada encontrarás. La hipocresía y el egoísmo te saldrán al paso para amargar tus alegrías.
11. Compadece a los que ríen; ama a los que lloran, y desprecia a los que ni lloran ni ríen.
12. No hay más gloria en esta vida que la gloria de ser bueno.
13. Es la risa un gran dolor que concluye hasta la muerte.
14. Odias la Verdad, porque su inexorable mano remueve el cieno de tu alma.
15. Cuando florezcan de nuevo los naranjos, tu amor se llamará olvido.⁵
16. Mientras más estudies, menos sabrás.
17. No te enorgullezcas hoy de tus fuerzas; mira: hasta las encinas caen.
18. ¿No te conoces? Bebe alcohol y verás tu alma en toda su asquerosa desnudez.
19. Por amor al dinero hasta el hermano odia al hermano.
20. Has hecho una moral para tu uso y otra inexorable para aplicarla a tus semejantes.
21. Cada vez que condenas el mal ajeno, te clavas un nuevo puñal en el corazón.
22. ¿Eres libre? Desciende, pues, si puedes de la cruz de tu conciencia.
23. En la primera etapa de la vida afirmamos; en la segunda negamos, y en la tercera dudamos.
24. Mujer: ¿por qué odias con tanto amor al hombre? Hombre: ¿por qué amas con tanto odio a la mujer?
25. Besa a un niño y te sentirás menos malo.
26. En el placer somos optimistas; en el dolor, fatalistas.
27. El movimiento continuo se llama Perversidad.
28. La cuadratura del círculo se llama Regeneración.
29. No desesperes: lo imposible solamente reside en nuestros cerebros.
30. El sarcasmo es signo de impotencia y despecho.
31. El Amor muere; el Arte perdura. Procura que tu corona sea de laureles mejor que de azahares.
32. El hombre, para ser amado, debe ser normal, es decir: banal.

⁵ Posiblemente, esto tenga relación con un motivo literario, es decir, con un elemento o idea que se repite en la obra de Amador. El noveno cuento en *BP*, titulado “Remember” (“recordar” en inglés, en contrasentido de olvidar/olvido), trata de un médico que refiere el triste entierro de una mujer huérfana que fue asesinada por su amante. Hacia el final del relato, se revela que dicho sujeto estaba enamorado de la joven muerta. Tiempo después, el galeno se entera de que su prima lo ama, olvidando el aparente sentimiento que tenía; la narración concluye en la página 124 con una promesa de amor: “—¿Sí? / —¡Sí! / —¿Cuando florezcan los naranjos? / —¡Cuando florezcan los naranjos!”.

33. Quizá la monstruosidad es también una manifestación de la Belleza, pero no comprendida hasta el presente.
34. ¡Oh, qué hermoso sería el dolor humano si fuera eterno!
35. Todo para los demás; nada para ti.
36. Todo es infinito, hasta lo finito.
37. No hagáis a Dios la ofensa de creer que el hombre muere del todo.
38. Hombres: ¿por qué dudáis?, ¿por qué blasfemáis? Vivid alegres así en la Vida como en la Muerte.
39. La soledad es la gran inspiradora del Bien.
40. Las grandes almas deben ser sordas a las injurias de las pequeñas.
41. La sugestión obra milagros. Toma los sufrimientos por alegrías y serás feliz.
42. No hay ateos sinceros: el hombre, como parte de Dios, cree en sí mismo.
43. La felicidad está dentro de nosotros; el alma que la busca fuera proclama la esclavitud de la libertad.
44. “No” y “sí”, he aquí el origen de la discordia conyugal.
45. Si quieres ser bueno, jamás pierdas tu fe.
46. Cree en todo menos en la duda.
47. Si al morir el hombre, conserva su alma, ¡qué tormento debe sentir al conservar la memoria!
48. El trabajo es la belleza de la moral.
49. ¡Siempre hacia la luz! Cada vez que empuñamos la piqueta o la pluma, cavamos nuestro sepulcro.
50. No creas en nada, ni en tu madre: solo en Dios.
51. La amistad más sincera es el refinamiento de una hipocresía inconsciente.
52. El tonto bueno ama a todos, porque a todos odia sin saberlo.
53. La paradoja es la verdad.
54. ¡Idilio! ¿Qué es eso? ¡Nada! Dos pobres corazones que fingen amarse bajo la estupenda presión de lo Desconocido.
55. Mi único orgullo es ver la vida humana como es: ridícula.
56. Es tan ridículo el amor que llega a lo sublime.
57. Más fácil es odiar mucho que amar poco.
58. La Vida es una Muerte viva.
59. Los ángeles-niños no son sino embriones de hombres-diablos.
60. Los poetas hablan la lengua de lo infinito, por eso nadie los comprende.
61. El Mal reside en ti para que sepas apreciar el Bien.
62. Amor: equilibrio de dos sublimes odios.
63. Hay tantas definiciones de la vida como idiosincrasias.
64. El hombre es un loco... en estado normal.
65. Cuando sientas que tu esperanza vacila, oye música.

66. Nuestro más terrible castigo sería no ser ya por toda la eternidad.
67. Cuando una madre besa a su hijo, besa a todas las generaciones pretéritas, presentes y futuras.
68. El humo del cigarro es el cinamomo con que los filósofos se inciensan.
69. La Muerte es la resurrección de la Vida.⁶
70. La ley de las contradicciones forma la más perfecta armonía.
71. El rastrero es un cerdo que tiene colmillos de serpiente.
72. La inercia no existe: nuestro descanso y el de las cosas reside en el movimiento perpetuo.
73. La coquetería de la ancianidad es el recuerdo.
74. La mujer más inofensiva es la coqueta, porque con su estúpida sonrisa invita a todo el mundo a visitar su cabeza, sala de armas vacía.
75. Shakespeare y Yago son mortales enemigos: tan cierto es que el Genio es padre de la Envidia.
76. Ama a los demás y ódiate a ti mismo.
77. Ladrón: si te agrada robar, róbate a ti mismo para socorrer a los que despojas.
78. Los muertos son los mejores amigos: ya no le hacen mal a nadie.
79. Ser querido es mejor que ser glorificado.
80. Los pensadores llevan la maldición bendita de la idea.
81. La poesía debe escribirse como si se fuera a dar a la inmortalidad.
82. Proclama tus derrotas y calla tus victorias.
83. Es más necio el adulador inteligente que el adulador tonto.
84. Nunca estarás huérfano: cuando te falten tus padres, te quedarán tus libros; cuando te falten tus libros, te quedará tu verdadera y amorosa madre: la Muerte.
85. Para ser despreciado por la Mujer, basta con ser poeta.
86. La humanidad es una inmensa caravana de espíritus sombríos que marchan hacia la Luz Desconocida.
87. El abismo atisba; ceguemos el abismo.
88. ¿Quién puede llamarse libre? La Muerte ordena: los seres y las cosas obedecen.
89. Si somos víctimas, no nos constituyamos en verdugos.
90. La ignorancia es la base del crimen. Erigid primero escuelas y no tendréis necesidad de levantar cadalsos.
91. La paradoja vendrá a demostrar lo incognoscible.
92. Hoy por hoy tanta razón tiene la sociedad para condenar al criminal como este para condenar a aquella.

⁶ Este aforismo es un “reaprovechamiento” de *BR*. Aparece en los renglones 9 y 10 del segundo párrafo, página II, del “Proemio”: “Empero me seduce y atrae el Dolor, porque el Dolor es la Muerte y la Muerte es la resurrección de la Vida”.

93. En moral, como en todo, somos pésimos arquitectos: nos preocupa más la belleza del edificio que la solidez de sus cimientos.
94. Siempre que un reo cae ante las balas de la Ley, me parece que la Ley intenta suicidarse.
95. La educación lo hace todo.
96. Obrad no según el presente, sino según el porvenir.
97. ¡Hipócritas! Proclamáis el amor y la paz universal, y sembráis la discordia y la desolación.
98. ¡Savia, no sangre; libros, no cadalsos!
99. Ser esclavo de una mujer es amortajarse en vida.
100. La mujer es una bella monstruosidad.
101. Hay tumbas que no ostentan ni una palma y palmas que merecen una tumba.
102. Los cóndores, como los genios, viven y vuelan solos.
103. De todos mis maestros al que más venero es al Dolor.
104. Asesina mucho en nombre de tu bandera y te llamarán grande hombre.
105. Lo más injusto que los hombres han inventado es la Justicia.⁷
106. Muchas veces la oblicua es la recta más corta.
107. Una conciencia tranquila y desdeñosa puede más que todas las calumnias.
108. El vicioso es el mejor báculo del vicioso.
109. Cuando la boca del orgulloso ríe, sus ojos lloran y su alma reza.
110. En más de una ocasión el hombre debería llamarse fiera, y la fiera, ser racional.
111. Piensa que, al practicar el bien, siembras un grano de ingratitud; sin embargo, hazlo siempre que puedas.
112. Si una perra luce un collar magnífico, mira con desprecio a las demás: he aquí hasta dónde llega el contagio de la coquetería femenina.
113. El rico avaro es el más pobre de todos los pobres.
114. ¡Qué estúpida es la humanidad! Necesita estar en guerra para conservar su paz.
115. Respeta a los demás, aunque ellos no te respeten.
116. Cuando el hombre acostumbrado a la soledad sale al mundo, necesita una aya que le guíe.
117. La riqueza y el poder son los suegros de la dicha.
118. El hombre, desde niño, es un inconsciente: miradle cómo gesticula, acciona y habla solo.
119. La Ley es inicua: con sangre no se lava la sangre.

⁷ Este aforismo es un “reaprovechamiento” de *CON*. Se incluyó en el penúltimo y último renglones del párrafo 27, página 21, en “Confesión”: “¡El Honor! ¿Cómo lo concibe el verdugo? ¡La justicia! La justicia es lo más injusto que ha inventado el hombre”.

120. Cuando el poeta escribe y el músico toca y pinta el artista, miradles con respeto: Dios está con ellos.
121. No mires la frente de tu semejante, sino lo que hay detrás de ella.
122. ¡El honor ha muerto! ¡Viva el honor!
123. El Arte es un mago que transforma las más infernales monstruosidades en divinas bellezas.
124. El dolor es un placer con máscara.
125. Los hipócritas no pueden ser poetas.
126. Los protectores de animales los protegen... en su estómago.
127. Lo sublime es lo ridículo, pero con la marca del genio.
128. Hay imbéciles disfrazados de virtud, porque no pueden disfrazarse de maldad.
129. La obra maestra enseña más que cien tratados de estética.
130. ¡Cuidado, murmurador! Con el pie derecho te pisas el izquierdo.
131. ¡Oh, si todos fuéramos económicos, cuánta cosa inservible nos serviría!
132. En Arte no hay escuelas ni “ismos”: hay temperamentos.
133. Orgullosa inventor: si en verdad eres sabio, inventa la felicidad perenne...
134. La melancolía resignada es la más deliciosa de las delicias.
135. Todo individuo de talento es un maniático, pero no todo maniático es un individuo de talento.
136. El pasado es de los muertos; el presente, de los tontos, y el porvenir, de los pensadores.
137. Vanidoso: mira en el paralítico una imagen de tu irremisible impotencia.
138. Todo verdadero artista ya nace con el instinto de la egolatría.
139. Nuestro mejor amigo es el que piensa como nosotros.
140. El ser humano defiende disimuladamente el vicio de que adolece.
141. El impresionismo es la escuela de los malos dibujantes.
142. El hombre más libre tiene por grillo el recuerdo de algún tormentoso amor.
143. La Vida es una ciega que marcha sin rumbo fijo para nosotros.
144. Cree en la razón y razona lo que crees.
145. El cerebro del pensador es como el Sol: pertenece a todos.
146. Guárdate de la mujer que no habla y del hombre que habla mucho.
147. Cada sufrimiento tiene el rostro del que lo sufre.
148. Para contestar una carta de amor, todas las mujeres tienen el mismo estilo.
149. Si no quieres dudar, permanece ignorante.
150. El envidioso es un pobre diablo que está condenado a rumiar su propia bilis.
151. Tu peor enemigo es el que te aplaude incondicionalmente.
152. El calumniador de oficio es el primer denunciador de la calumnia.
153. La embriaguez que produce la gloria es peor que la del alcohol.
154. La Verdad es el eje del Universo.

155. Los más duros sinsabores nada son comparados con este: ser esclavo de una mujer voluble.⁸
156. Guerrero: sé pacificador, porque es bello y sublime ser torrente que aplasta y luego espuma que albea.
157. El poderoso se vuelve sordo a fuerza de tanto tamborazo del rastrero.
158. Muchas veces lo blanco es el luto de la honra.
159. ¿Has caído? Señal de que no sabes ver.
160. La mujer sin religión es más cínica que la ramera.
161. La resignación es el heroísmo del sufrimiento.
162. Si sabes olvidar una ofensa, aún eres bueno.
163. La Muerte nos hace la caridad de llegar cuando menos la esperamos.
164. Verdaderamente Dios debe ser Dios, puesto que nos resistimos a reconocerle.
165. La sociedad es un conjunto de comediantes que tienen por jefe a Tartufo.
166. El poeta piensa, sufre, hace sacrificios para deleitar y regenerar a los demás, y hasta cuando muere, le pagan en un mármol inútil el dinero que le escatimaron en vida.
167. La juventud es la más bella mentira de la Naturaleza.
168. Saber ser joven hasta la hora de la muerte: he aquí el secreto de la felicidad.
169. Todos somos valientes cuando ningún peligro nos amenaza.
170. Ingratitud, tienes nombre de humanidad.
171. La amistad solo se compra con la nobleza de alma.
172. Si la mujer fuera tan tenaz para la virtud como lo es para la verbosidad y para el acicalamiento, no habría maridos engañados.
173. Las lágrimas que vertemos a solas son las verdaderas lágrimas.
174. Hay seres fuertes cuyas risas lloran.
175. Empuña en una mano la confianza y en la otra la desconfianza.
176. Cada vez que quieras juzgar a tu prójimo, entra en ti.
177. Sin la avaricia no aprenderíamos a ser caritativos.
178. ¿Quieres conocer a los pedantes? Fíjate cómo, al andar, se apoyan fuertemente en los talones.
179. Dejad de ser esclavos y derrocaréis vuestra propia tiranía.

⁸ Este aforismo es un “reaprovechamiento” de *CON*. Aparece en los renglones 29, 30 y 31 del párrafo 108, página 44, en “Confesión”: “Inda me tenía subyugado. Yo era esclavo de una mujer. ¿Comprende usted toda la amargura que encierra esta frase? ¿Ha valorizado todo su omnipotente alcance? Los más duros sinsabores nada son comparados con esto: ser esclavo de una mujer; perder la libertad, el pensamiento, la razón, la acción, la voluntad, el espíritu de iniciativa; someterse a todos sus caprichos, a todas sus despóticas exigencias y a todas sus inicuas volubilidades”.

180. Lo grande muere: he aquí la necesidad de que lo pequeño viva.⁹
181. Para que te amen, no te hagas temer.
182. La monotonía eterna sería nuestro más tremendo castigo. Necesitamos la variedad: el fastidio es lo primero que desune a los esposos.
183. Primera ley humana: yo, antes que tú.
184. Existen hombres que cambian de religión como de camisa. Estos deberían ocupar las cúspides de los campanarios.
185. Las naciones poseen la unión de mercurio.
186. Para ser grande se necesita olvidar que existe el “yo”.
187. La más firme de las alegrías es la tristeza del que piensa alto.
188. Cuando una casada elogia tenazmente a su marido, te invita a cazar en vedado.
189. A pesar de que la pluma puede más que la espada, esta predomina en el mundo.
190. Desconfía de todo el que apruebe lo que afirmas.
191. Matad al crimen, no a los criminales.
192. Tú mismo debes ser tu padre.
193. Decís que la verdadera caridad es la bien entendida, pero aún no entendéis la caridad verdadera.
194. La ventaja del artista sobre el crítico estriba en que aquel crea la Belleza y este solamente la siente.
195. El aislamiento nos acerca más a Dios, pero corremos el riesgo de que los vivos nos traten como a muertos.
196. Tu derecho, tu deber y tú deben formar tu nombre.
197. El oro es más sabio que los sabios, porque sabe desenmascarar a la mujer.
198. Es tal el poder del reclamo que hoy todos reclaman poder.
199. Todo se renueva. El ocio mismo trabaja.¹⁰
200. No seas exigente. Los fuertes apoyan a los débiles, pero ¿quién apoyará a los fuertes?
201. Tú no debes ser tú cuando aconsejes a otro.
202. Sea tu deber la sombra de tu derecho.
203. Perjudicar a los demás es otra de nuestras tendencias: en el niño se llama travesura y en el hombre maldad.

⁹ Este aforismo es un “reaprovechamiento” de *CON*. Aparece en los renglones 17 y 18 del tercer párrafo, página 6, del “Prólogo”: “Un diminuto grano puede ser ortiga o roble. Los embriones se parecen unos a otros como las estrellas. Un microbio y un espermatozoo fácilmente se confunden. El primero mata; el segundo engendra. Es más terrible un niño que un asesino. Un átomo puede transformarse en astro. Pero lo grande muere: he aquí la necesidad de que lo pequeño viva. Las cimas tienen que ceder su lugar a las llanuras. Todo se renueva. El Ocio mismo, trabaja”.

¹⁰ Sobre el “reaprovechamiento” de este aforismo, véase nota 9.

204. Cuando mi amada me dio un solo beso, la bendije; cuando me causó cien penas, la maldije. He pesado su beso y mis penas, y el fiel de la balanza permanece recto.
205. Quiero vivir. El amor mata. Sin embargo, quiero amar.
206. Primero el andrajo y después el frac. Para comprender la belleza absoluta, es forzoso comprender la absoluta deformidad.¹¹
207. La mujer nació exclusivamente para el amor; fuera de él, lo demás le importa muy poco.¹²
208. La humanidad segrégase por medio del suicidio.
209. ¡Oh, no comprendéis hasta qué punto influye la buena música en la regeneración individual!
210. La tristeza es la hez del alma feliz.
211. Di siempre la verdad, aunque no sea verdad lo que digas.
212. La mujer ingrata merece nuestra eterna gratitud.
213. El Mal es una de las formas del Bien. En el Universo todo es bueno.
214. Los buenos trapos tienen más influencia que los buenos cerebros.
215. Un cielo eternamente limpio acaba por fastidiar: buenos son los nubarrones de tarde en tarde.
216. El tiempo perdido en el placer es el placer del tiempo.
217. Cuando un pobre y un rico llamen al mismo tiempo a tu puerta, dale la preferencia al pobre.
218. La victoria es el buen samaritano del luchador.
219. Si cero por cero es igual a cero, ¿para qué querrán los hombres tanto dinero?
220. Tened presente que cuando amáis, vais a ser muy pronto olvidado.
221. Primero la “s” de la sima y después la “c” de la cima.¹³

¹¹ Este aforismo es un “reaprovechamiento” de *BP*. Aparece en los renglones 2, 3 y 4 del octavo párrafo de la nota de autor en la página 70, en el cuento “Triste cuadro”: “Piadoso y querido poeta: No todos son artistas. Primero el andrajo y después el frac. Para comprender la belleza *absoluta* es forzoso, ineludiblemente forzoso, conocer antes la *absoluta* deformidad”.

¹² Este aforismo es un “reaprovechamiento” de *BP*. Aparece en los renglones 7 y 8 del séptimo párrafo de la nota de autor en la página 69, en el cuento “Triste cuadro”: “Por lo demás, yo no escribo solamente para la mujer, que, en general, no ama ni comprende ni mucho menos profundiza la literatura seria. La mujer nació exclusivamente para el amor: fuera de él, lo demás le importa muy poco”.

¹³ Este aforismo es un “reaprovechamiento” de *BP*. Aparece en los renglones 4 y 5 del octavo párrafo de la nota de autor en la página 70, en el cuento “Triste cuadro”: “Piadoso y querido poeta: No todos son artistas. Primero el andrajo y después el frac. Para comprender la belleza *absoluta* es forzoso, ineludiblemente forzoso, conocer antes la *absoluta* deformidad. Primero la s de sima y después la c de cima”. // En este aforismo decidí entrecomillar la “s” y la “c” a diferencia de la versión original para enfatizar su sentido.

222. Recoge todo lo pequeño para que seas sabio.
223. Cuando escucho buena música me reconcilio con los hombres.
224. Los maridos burlados no deberían quejarse. ¿Quién es tan necio que duerme al lado de una fiera, pudiendo dormir solo?
225. Es inmoral ocultar a los niños lo que al fin han de saber.
226. El primer beso de nuestra primera novia es el último.
227. Una familia de malvados acaba por disgregarse como un terrón infecundo.
228. El dinero beneficia a todos sin beneficiar a nadie.
229. Los pedantes son los payasos de la vida: a todos hacen reír.
230. Músico: cuando toques en público, figúrate que te está escuchando la fama.
231. Si no estáis unidos, ¿cómo predicáis la unión?
232. Para ser odiado no basta ser malo, sino ser inteligente.
233. Las águilas y las virtudes son hermanas: siempre van por las nubes.
234. La victoria, como la mujer, se burla del que no sabe conquistarla.
235. Para vencer, ejecuta lo contrario de lo que los envidiosos te aconsejan.
236. Aprende en las hormigas a ser tenaz.
237. Dile a una fea que es bella, y será capaz de sacrificar su vida por salvar la tuya. Dile a una bella que es fea, y será capaz de asesinarte.
238. Desconfía de los ojos oblicuos.
239. El sarcasmo es la mejor arma ofensiva para los fachendosos.
240. La verdad, por cruda y punzante que sea, debe entrar a golpes de martillo, como cuña de hierro, en las almas todas.¹⁴
241. Hay mujeres, aparentemente honradas, que van diciendo con los ojos: ¡Pasad!
242. Para conocer el carácter de una mujer, observa su modo de pisar.
243. El matrimonio es inmoral, porque perpetúa la especie de seres inmorales.
244. Dos talentos pueden pensar lo mismo y con las mismas palabras; dos tontos, jamás.
245. Una paliza y un beso; un beso y una paliza: en esto consiste el matrimonio.
246. Con los pasos que derrochas en rondar la casa de una coqueta, bien podrías darle la vuelta al mundo para aprender a no ser tonto.
247. Una de las mayores felicidades consiste en perdonar.
248. La vanidad en los demás es útil, porque nos enseña a ser modestos.

¹⁴ Este aforismo es un “reaprovechamiento” de *BP*. Aparece en los renglones 12, 13 y 14 del séptimo párrafo de la nota de autor, en la página 69, en el cuento “Triste cuadro”: “Escribo, persiguiendo un noble fin, que explicaré más tarde, para todos los hombres de buena voluntad que quieran ver la vida dolorosa, odiosa, asquerosa, como es. Y precisamente cuando ya la sepan ver así, ellos mismos procuraran hacerla buena, blanca, pura, como será. Hoy por hoy, la verdad, por cruda y punzante que sea, debe entrar a golpes de martillo, como cuña de hierro, en las almas todas”.

249. No desprecies lo pequeño: los embriones se parecen unos a otros como las estrellas.¹⁵
250. ¿Qué importa un día más que se pase en la práctica del bien, aunque nos engañen las gentes? Es un día más que ganamos en favor de nuestra libertad eterna más allá de las muertes.
251. ¡Ah, egoísmo, tú eres culpable de que los hombres no podamos llamarnos hermanos!
252. La envidia es la baba de los impotentes.
253. No te envanezcas porque te ensalcen ni te decepciones porque te censuren: sé modesto y bueno.
254. Constitúyete en prisionero y custódiate a ti mismo.
255. Artista: ama y sueña; crea y triunfa.
256. La primavera, como el amor, renace de sus ruinas.¹⁶
257. El orgullo es la risible arma de los tontos.
258. La calumnia es muévedo de los espíritus cobardes.
259. Juzguemos la belleza de la mujer cuando esta se levanta.
260. Los temperantes suelen predicar su doctrina con una copa llena en la mano.
261. La poesía es la oración que la humanidad eleva a Dios.
262. Nuestro peor castigo es tener alma y cuerpo.
263. La hondísima tristeza del poeta tiene por causa única la nostalgia de lo infinito.
264. El consuelo del necio es llamarle necio al sabio.
265. En estío la naturaleza está interesantemente hermosa como una mujer en cinta.
266. La muerte es la verdad de la vida.
267. De todos los fastidios de la vida, el menos fastidioso es el amor.
268. El día en que la humanidad conozca la posición que ocupa en el infinito cesará de ser orgullosa.
269. Vivir para amar: amar para creer, para ser feliz.
270. Escalar infinitos eternamente: esta es la Vida.¹⁷

¹⁵ Este aforismo es un “reaprovechamiento” de *CON*. Aparece en los renglones 11, 12 y 13 del tercer párrafo, página 6, del “Prólogo”: “Un diminuto grano puede ser ortiga o roble. Los embriones se parecen unos a otros como las estrellas. Un microbio y un espermatozoo fácilmente se confunden. El primero mata; el segundo engendra. Es más terrible un niño que un asesino. Un átomo puede transformarse en astro. Pero lo grande muere: he aquí la necesidad de que lo pequeño viva”.

¹⁶ Este aforismo es un “reaprovechamiento” de *DIV*. Aparece en los renglones penúltimo y último del párrafo 13, página 3, del texto “Divagaciones”: “No! No hay primaveras últimas! La primavera, como el amor, renace de sus ruinas”.

¹⁷ Este aforismo es un “reaprovechamiento” de *BR*. Aparece en el último renglón del último párrafo, página III, del “Proemio”: “Pero yo, con un pié en el pasado y otro en el porvenir,

271. ¡Adelante, artista! Por sobre tu penacho de martirios se alzarán intocables las ideas.
272. La resignación del que sufre es sufrimiento para el que no se resigna.
273. Para cruzar triunfalmente el camino de la existencia, se necesitan tres cosas: un pie cauteloso, un oído de piedra y una voluntad de hierro.
274. Sabe más el que ha sufrido mucho, que el que mucho ha estudiado.
275. La verdadera desgracia del hombre consiste en querer traspasar los límites de su cerebro.
276. Ama los andrajos del pobre y serás el más rico.
277. Bueno es vivir en paz con el mundo, pero sin olvidar que Alguien nos espera más allá de la muerte.
278. Si porque piensas algo te titulan loco, ya venciste.
279. Desconfía de la mujer que te ama por tu gloria. Desconfía de la mujer que te ama por tu riqueza, pero confía en la mujer que te ama por tu dolor.
280. Marcha siempre diez siglos adelante de tu siglo.
281. Las miradas de los falsos amigos son torcidas como sus actos.
282. Disputa tu vileza con la misma fuerza que empleas para disputar tu oro.
283. ¿Qué valen todos tus enemigos, comparados con el vino?
284. Ahorra dinero en tu juventud y derrocha caridad en tu vejez.
285. Como el alma es inmortal y obedece a una perfección perpetua y progresiva, ¡ay de aquella que a sabiendas procura retrasarse!
286. El trabajo es bueno, pero viéndolo bien, solo es un entretenimiento de los hombres para pasar con menos fastidio la vida.
287. Para sufrir, compárate con el más desgraciado; para triunfar, compárate con el más glorioso, pero acuérdate siempre que el sufrimiento y la gloria pasan.
288. La sana risa es la música de un ánimo inocente.
289. No siempre obedezcas a tus padres: hay muchos que únicamente lo son de nombre.
290. Para salvar la honra hay un remedio infalible: no exponerla.
291. Despidete de la poesía en el dintel de tu cámara nupcial.
292. Todo es hastío sobre la faz de la tierra.¹⁸
293. La esperanza es la peor enemiga del suicidio.
294. Si quieres demostrar tu cordura, abandona tu juventud a tiempo.
295. El mejor libro de moral está dentro de nosotros mismos.

sonríó tristemente, me remonto y canto. Escalar infinitos eternamente: esta es la Vida”. // Debido a un error en la enumeración por parte del autor, a partir de este aforismo se corrige el número de todos los siguientes, resultando al final 371 aforismos y no 370 (con un 269 repetido).

¹⁸ Probablemente a causa de una errata, el aforismo original dice “haz” en lugar de “faz”.

296. Si cada ser humano dijera lo que siente, el progreso avanzaría por lo menos cuatro siglos.
297. En vez de que tu boca sea una guarida de blasfemias, haz que sea un nido de perdones.
298. La burla es la íntima queja de toda una época degenerada: las generaciones fuertes se distinguen por su respeto y fe.
299. Nuestro mejor galardón es transformarnos perennemente. ¿Qué sería de nosotros si eternamente viviéramos dentro de esta costra de carne?
300. Con todo y sufrimientos la vida es amable, puesto que no queremos dejarla.
301. No comprendo para qué sirve la envidia. El cielo de la gloria es infinito, y en lo infinito pueden florecer perdurablemente todos los laureles ganados honradamente.
302. En arte no hay fronteras que dividan: hay unificaciones que aman.
303. Dicen más los sepulcros que los nidos.
304. La naturaleza hace insensibles a los tontos para que puedan soportar todas las humillaciones.
305. Observa, deduce y calla, y sé fuerte para callar lo que dedujiste de tus observaciones.
306. Obra pronto antes de que tu buen pensamiento se arrepienta.
307. El hombre que llega a conocerse demasiado es un suicida.
308. Si vives solo contigo mismo, tu corazón se hará insensible como una roca.
309. Haz que en la balanza de tu ser moral pese más tu amor que tu amor propio.
310. La idea y el acto son mujer y marido: nunca están de acuerdo.
311. El que peca de pensamiento es más degenerado que el pecador de hecho.
312. No creas en las imposibilidades: siempre hay algo detrás de un muro.
313. Mientras más ahondes la vida humana, más te alejarás de los hombres, pero más te acercarás a Dios.
314. Nunca te burles de los tristes: la tristeza es santa.
315. Solo las almas poetas conocen el placer de sufrir.
316. Los espíritus débiles rondarán hasta quemar sus alas en la llama de los espíritus fuertes.
317. La indiferencia es la moneda con la que debemos pagar el desafecto.
318. Confía en la desconfianza.
319. Si nada hay nuevo en el universo, ¿qué buscas?
320. Que siempre te acompañe en esta vida el pensamiento de tu muerte.
321. El mal y el bien son los únicos hijos de la fatalidad.
322. Para hacer el mal no hay animal más competente que el hombre.
323. Crees que millones de seres te acompañan por el mundo y la verdad es que vas irremisiblemente solo.

324. Moralmente no hay sexo masculino ni femenino: nacidos de hombre y mujer, tenemos los defectos y las virtudes de ambos.
325. Búrlate de lo más serio de la vida.
326. El hombre bueno es el de más talento, porque sabe ser como no saben ser los demás.
327. El valor es una de las formas hipócritas del miedo.
328. El que más critica todo es el que menos hace algo.
329. No hay genios: todos somos obreros más o menos hábiles en el gran taller de la naturaleza.
330. Que cada día que pase sea un escalón que te conduzca a la Verdad.
331. Procura ser pequeño para que seas grande.
332. Si Cristo está en ti, ¿por qué no te crucificas?
333. La moral es un mito ante el cual disculpamos nuestras propias faltas.
334. Si amas lo bello, lo bello te saldrá al paso a cada instante.
335. Si la mujer no amara tanto el dinero, se le podrían perdonar todos sus demás defectos.
336. Voluble es el pensamiento como mujer en cinta.
337. La mayor deshonra que puede tener el hombre bueno es pertenecer al género humano.
338. Hombres: así como las víboras nacieron con ponzoña, vosotros nacisteis para ser malvados.
339. Presta un servicio a un semejante y te habrás creado tu mayor enemigo.
340. Nunca llegará la humanidad a la perfección: el último hombre morirá abrazado al Becerro de Oro.¹⁹
341. ¡Cómo se burlarán las hienas cuando en nombre de las patrias asesinamos hermanos!
342. Vivir, morir, renacer eternamente: ¿para qué sirve todo esto?...
343. Tal vez ya está listo tu ataúd para mañana. ¿Por qué te aferras a las vanidades de esta vida?
344. La verdadera libertad está en la soledad.
345. La mujer, para ser buena, no debe aspirar a esposa legal.
346. No hay amor en la tierra, sino sociedad de egoísmos.
347. ¿Quieres que tu amante se quite la máscara? Hazla tu esposa.

¹⁹ Referencia al Éxodo (32: 3-4), en el cual se lee: “Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón; y él los tomó de las manos de ellos, y les dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto”.

348. El gran error de la mujer consiste en creer que únicamente ella es el objeto de la vida y del pensamiento del hombre intelectual.
349. De todas las hipocresías de la mujer honrada, el pudor es la más bella y atractiva.
350. Mientras más imbéciles son el hombre y la mujer, tienen que ser más orgullosos.
351. Odia para ser amado.
352. El progreso se hace por regresiones.
353. Lo anormal no existe: todo es natural.
354. Si mil Cristos aparecieran, mil Cristos serían crucificados.
355. No hay héroes: hay ambiciosos de notoriedad revestidos de temeridad insólita.
356. ¿A quién amar más que a uno mismo?
357. ¡Dichoso el que ama y vive lo bello, porque jamás conocerá la tristeza!
358. Hay veces en que verdaderamente Dios desciende a nuestros pechos.
359. El artista es el más rico de los seres humanos.
360. Para amar siempre a una mujer, es necesario rehuir todo contacto carnal con ella.
361. Es curioso que el hombre se envanezca de sus descubrimientos: todo está descubierto ya en la vida universal.
362. La guerra es infame, pero más infames son los hombres que la hacen.
363. Por su feminidad, la mujer está más cerca de Dios que el hombre.
364. La rebelión es una de las revelaciones de la misma potencia divina.
365. Goza la vida de los demás como si fuera tu vida misma.
366. Los actos sutiles de los animales nos enseñan más que todos los tratados de moral.
367. ¡De qué manera tan honda y tan sencilla revélase el amor divino en la ternura de una alondra enamorada!
368. Hasta en el crimen más espantoso hay alguna nota bella.
369. Los pretenciosos vienen siendo los payasos gratuitos de este mundo.
370. Róbate vida a ti mismo para que vivas más.
371. Aprovecha únicamente mis pensamientos buenos, espera y ama a DIOS.

Bibliografía

AMADOR SANDOVAL, Severo

Confesión. La sorpresa. Palabras póstumas. México: Impresión de J. T. Pedroza e Hijos, 1905.

“Divagaciones”, en *La Patria*, año XXIX, número 8711 (28 de diciembre de 1905), 2-3.

Bocetos Provincianos. México: Castillo y Compañía, 1907.

Brozas. México: Edición de Autor, 1907.

Pensamientos. México: Edición de Autor, 1918.

BARRIOS, Hiram (compilador)

Lapidario. Antología del aforismo mexicano (1869-2014). Toluca de Lerdo: Fondo Editorial Estado de México, 2014.

BLECUA, Alberto

Manual de crítica textual. Madrid: Castalia, 2013.

KEMPIS, Tomás de

Imitación de Cristo. México: Porrúa, 2013 (“Sepan Cuantos...”).

LINARES SÁNCHEZ, Luis Adrián

“Severo Amador”, en Belem Clark de Lara, Luz América Viveros y Ana Laura Zavala Díaz (compiladoras). *Repertorio de escritores de México. Siglo XIX* (16 de noviembre de 2018). Consultado en: <<http://www.elem.mx/autor/datos/42>> [10/02/22].

MARTÍNEZ, José Luis

Literatura mexicana. Siglo XX, 1910-1949. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001.

MUNGUÍA ZATARAIN, Irma y Gilda ROCHA ROMERO

El humor y la risa en el discurso aforístico. Hermosillo: Ediciones Sin Nombre/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/Universidad de Sonora, 2011.

PERUCHO, Javier

“Un siglo de aforismos mexicanos”, en *Nexos* (1 de diciembre de 2010). Consultado en: <<https://www.nexos.com.mx/?p=14044>> [10/02/22].

“Liminar”, en Francisco Sosa. *Breves notas tomadas en la escuela de la vida*. Mérida: Secretaría de la Cultura y las Artes de Yucatán, 2016, 9-16.

SÁNCHEZ BLANCO, Saúl Alejandro

“Edición crítica de *Pensamientos* de Severo Amador”. Tesis de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2020.

ZAVALA DÍAZ, Ana Laura

“‘Los poetas hablan la lengua del infinito’: notas a propósito de la obra de Severo Amador”, en Israel Ramírez e Yliana Rodríguez (editores). *Los raros: autores y géneros excluidos en la literatura hispánica*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, 2020, 83-102.

